



Imaginarios de la diversidad en contextos locales de la educación¹

MARÍA GLORIA NOGUERA BASANTE²,
ANDREA DEL SOCORRO PANTOJA MEDINA³

Resumen

En el presente artículo se interpreta cómo la educación colombiana ha venido manifestando modificaciones drásticas con respecto a la inclusión de la diversidad cultural por medio de los currículos educativos, tanto escolares como universitarios, sin embargo, los resultados entre la población no se evidencian tan claramente, pues aún se presenta (y más en la actualidad) el despectivo trato por culturas alternas que conviven entre sí, es decir, existe, a pesar de todo, una segregación intercultural dramáticamente marcada, cuestión preocupante si se trata de mencionar el avance y el progreso mental de los pueblos. Por ello el presente busca dar respuesta a inquietudes y dudas teóricas sobre los factores, que se desglosan al hablar de “diversidad cultural”, es decir, darles significancia, comprenderlos en su generalidad para luego adaptarlos al contexto social colombiano, por medio del aprovechamiento del proyecto “Educar desde la diversidad”, un proyecto de análisis de conocimiento/desconocimiento acerca de la diversidad cultural, de los imaginarios colectivos y del reconocimiento del otro en las Instituciones Educativas La Victoria del Municipio de Ipiales y San Francisco de Asís del Municipio el Peñol del Departamento de Nariño, Colombia.

Palabras Claves: Educación, cultura, inclusión, diversidad, intercultural, currículo, contexto, local.

1 Recibido: 18 de diciembre de 2014. Aceptado: 28 de mayo de 2015.

2 María Gloria Noguera Basante. Magister en educación desde la diversidad; Especialista en Lúdica Educativa Institución Universitaria Juan de Castellana, Psicóloga Universidad Abierta y A Distancia UNAD, Licenciada en Preescolar y Promoción de la Familia Universidad Santo Tomas, Tecnóloga en Preescolar Institución Universitaria CESMAG. Docente de Preescolar Institución Educativa La Victoria del Municipio de Ipiales Nariño. Correo electrónico: maglonoba67@yahoo.es

3 Andrea del Socorro Pantoja Medina. Magister en educación desde la diversidad; Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales Universidad de Nariño. Docente TIC Programa Computadores Para Educar. Correo electrónico: andrey2312@yahoo.es

Esta investigación fue realizada bajo la dirección del tutor Luis Hernando Amador Pineda. Docente e investigador. Asesor de la investigación: El reconocimiento del otro: educar desde la diversidad en las instituciones educativas la victoria del municipio de Ipiales y san francisco de asís del municipio el Peñol del departamento de Nariño. Coautor del artículo científico: La tradición oral de Pindales y Tallambí un camino para la reafirmación de identidad en subjetividades étnicas: afros e indígenas; transformando procesos pedagógicos. Lugar: Instituciones Educativas La Victoria del Municipio de Ipiales y San Francisco de Asís del municipio El Peñol del departamento de Nariño. Fecha: Enero 2013 - Diciembre 2014. Correo electrónico: lhamadorp@gmail.com

Abstract

Imaginary of diversity in local contexts of education

This article interprets how the Colombian education has been expressing drastic changes regarding the inclusion of cultural diversity through, both school and university education curriculum, however, results from the population does not show so clearly, for it, is notorious (and currently) the vilification alternative cultures living together, ie, there is, nevertheless, an intercultural segregation dramatically marked, worrying issue if it is to mention the progress and mental progress of peoples. Therefore this seeks to answer concerns and theoretical doubts about factors which breaks down when speaking of "cultural diversity", ie give significance to understand them in their generality and then adapt the Colombian social context, through the use of project "Educating for diversity", a draft analysis of knowledge / ignorance about cultural diversity, collective imaginary and recognition of the other in Educational Institutions of La Victoria del Municipio de Ipiales y San Francisco de Asís del Municipio el Peñol del Departamento de Nariño, Colombia

Keywords: Education, culture, inclusion, diversity, intercultural, curriculum, context, local.

Introducción

Colombia, evidenció la mezcla de tres culturas tras la conquista: Indígenas Americanos, Europeos- Españoles, (en su gran mayoría) y Africanos; como resultado surgieron los mestizos (descendientes de amerindios y blancos), los mulatos (descendientes de negros y blancos) y los zambos (descendientes de amerindios y negros). Por otra parte, al país también arribaron judíos, árabes y gitanos en menor proporción. Población que naturalmente se sigue mezclando entre sí hasta la actualidad, situación que seguirá ocurriendo con el tiempo. Debido a esa constante mezcla y heterogeneidad, hoy en día no se puede hacer una clasificación esquemática en cuanto a etnicidades, pero esa es quizá una de las virtudes más destacadas de los colombianos, pues ser una Colombia Multicultural ha permitido la riqueza en expresiones sociales que hoy nos caracterizan ante el mundo, llegando así a ser merecedores de una enorme diversidad cultural.

La Diversidad Cultural, en su sentido más "científico" hace referencia al grado de variación cultural que existe en medio

de la interacción de varias culturas coexistentes. Esta diversidad, refleja la multiplicidad y según la UNESCO: "la diversidad cultural es para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica es para los organismos vivos" (UNESCO, 2004, p 9). El censo general publicado por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) en el 2006 indica que el 10.6% de la población en Colombia es afrodescendiente, el 3.4% indígena y el 0.01% gitana, clasificando al 85% con su naturaleza mestiza. Estos datos, evidencian claramente que la coexistencia intercultural en Colombia es muy marcada, razón que justifica el hecho de una necesidad inmediata y eficiente de implementar mecanismos de atención social que garanticen la buena convivencia y el respeto mutuo entre diferentes, llegando aquí a hablar de la importancia de una educación de calidad en nuestro país; comprendiendo que el desarrollo y evolución social del ser humano dependan de varios factores del entorno mismo en el cual se desenvuelve e interacciona con los demás; uno de esos aspectos, sino el más importante es la Educación.



Ahora bien, la diversidad, concebida como el producto de la presencia de minorías étnicas y/o culturales o del establecimiento de nuevas comunidades migrantes en el seno de las sociedades contemporáneas, es estudiada en contextos escolares y extraescolares, en situaciones de discriminación que reflejan xenofobia y racismo en las distintas esferas de las sociedades multiculturales. En este orden de ideas, la relación Cultura/Educación, es un proceso que requiere un análisis teórico-crítico desde varios puntos de vista; pues es la causante de diversas discusiones a lo largo de la historia de la humanidad, que conduce a reorganizar y replantear muchos de los resultados que ha desencadenado en las sociedades colombianas, resultados que generalmente se vienen a reflejar en el progreso, el desarrollo y la calidad de vida de una sociedad en conjunto.

Actualmente el país se encuentra “luchando” por comenzar una desnaturalización de los conocimientos, esto es, una re-conceptualización de todo saber previo que se mantenga hasta el momento sobre estas temáticas, con el propósito de crear unas referencias novedosas, contextualizadas y articuladas de manera específica, y que todo esto conlleve al mismo tiempo a replantear las manifestaciones interculturales en la educación, por medio de la aplicación de leyes inclusivas que den paso a la educación del presente y del futuro, en la cual se enseñe a re-conceptualizar el valor de pertenecer a una sociedad multiétnica, se enseñe a valorar el pensamiento de los demás, se apliquen todos los mecanismos necesarios para que exista realmente un reconocimiento del otro, donde exista un proceso para identificar y responder a la diversidad de necesidades de todos los estudiantes, por medio de la mayor participación que cada vez reduzca los índices de exclusión.

Esto implica cambios y modificaciones drásticas, especialmente dentro de los contenidos educativos donde exista una convicción de que, es la responsabilidad

del sistema regular, educar a todas las personas de un país tal y como lo referencia la misma Constitución Política de 1991 que reconoce la diversidad de nuestro país y establece la educación como un derecho y un servicio público con función social, así como los planteamientos expresados por las naciones del mundo en la Conferencia Educación para Todos (1990), Conferencia Mundial de Salamanca (1994) y la 48ª Conferencia Internacional de Educación (2008), que han exigido al Estado una profunda transformación del sector, que incluye, no solo a las administraciones nacionales sino también a las instituciones educativas y a los mismos procesos de enseñanza y aprendizaje.

Esta urgencia se manifiesta en el Plan Decenal de Educación 2006-2016, construido a través, de una consulta y un debate público, donde miles de ciudadanos plantean la educación en y para la paz, la convivencia y la ciudadanía como uno de los mayores desafíos del país en los próximos diez años. Ahora bien, cabe mencionar que existen múltiples discursos manejados en educación acerca del desarrollo y el progreso de las sociedades, discursos que en Colombia generalmente abordan un ámbito de poder que ha sido transmitido de generación en generación, tomando a la educación más que como un puente para el equilibrio, como un artefacto de poder eficiente. Todo esto se ha logrado y permitido satisfactoriamente por medio de los imaginarios colectivos. Una categoría conceptual que se despliega cuando hablamos de diversidad cultural y de coexistencia intercultural.

Los Imaginarios Colectivos han sido temas de diversos cuestionamientos en las últimas décadas, por parte de las diferentes disciplinas humanísticas que existen alrededor de todo el mundo, pues son un tema ineludible en este escrito. Es precisamente ese ámbito que se pretende renovar, pues la gente –de acuerdo a una perspectiva general y consensuada sobre el tema– ha venido comprendiendo a las “riquezas” culturales como un punto



de acumulación de capitales y divisas económicas dirigidas a la bien mantenida elite, logrando una desfragmentación entre lo que realmente significa la relación cultura-educación-desarrollo, es entonces, un beneficio realizar este tipo de investigaciones que contribuyan al entendimiento de estos puntos que tanta tela para cortar han generado, pero que, lastimosamente, no han podido aportar significativamente al progreso de las colectividades colombianas, las cuales, paradójicamente, cuentan con una gran riqueza cultural pero no han salido de sus desequilibrios y pobrezas, tanto mentales como económicas. Pues dentro de estos territorios se vive una crisis que abarca todo el sentido de la palabra.

Al respecto, Aguinaga (2002, p. 6): "Hay que educar para convivir en un mundo múltiple, donde no se dé la exclusión, se respete la diversidad y la pluralidad, es tarea de los académicos, los educadores, las universidades". Eso es desarrollo y progreso.

En este escrito se comprende a la Educación como un proceso de comunicación social, intercambio de conocimientos, como un foco generador de nuevos pensamientos, como un instrumento de coacción social, en el que sus protagonistas reflejen el más sensato significado de la palabra compartir. Sin embargo, gracias a investigaciones y proyectos de análisis educativo, se atribuye que la realidad educativa en Colombia es otra, pues desde hace muchos años no ha sido más que una fuente de transmisión de conocimientos desde todas las áreas por parte de un docente hacia sus estudiantes, que ni siquiera se encuentra articulando los contextos colectivos particulares y sencillamente cumple una rutina de enseñar por aprender y de aprender por la simple y vaga razón de competir laboralmente (imaginario colectivo plenamente establecido); proceso negativo que ha sido posicionado por generaciones enteras, incluso hasta la época actual, a pesar de incluirnos en una globalización penetrante,

la cual "supone" abrir mentalidades con nuevos campos de pensamiento.

Sylvia Schmelkes, por ejemplo describe este proceso de una manera contundente, pues atiende a las causas de la globalización desde un sentido objetivo, diciendo que:

La globalización, impone un único modelo de producción, de consumo, de convivencia, de entretenimiento, de concepción del mundo, que conduce, también de forma dispereja y desigual pero irreversiblemente, a una reacción contraria a la imposición que en muchas ocasiones se transforma en una reivindicación de lo propio, incluyendo lo culturalmente propio. El consumo cultural y las manifestaciones y expresiones culturales de muy diverso tipo (artístico, gastronómico, festivo, simbólico), comienzan a diversificarse (Shmelkes, 2002, p. 10)

Es así, como a una nación entera, llena de muchas diversidades culturales, llena de muchas identidades, llena de muchas etnias, llena de muchos sueños, llena de mucho potencial de cambio; se la ha convertido en una amalgama, desde donde se brinda al mundo entero la belleza, grandeza y riqueza de sus grupos sociales, pero ninguno se beneficia de ello. Y por el contrario, se vive en una situación de desapego mutuo, de rechazo por el otro y de la guerra constante entre una sociedad entera donde los unos se burlan de los otros. Es aquí donde entra en juego el papel realmente revelador que han venido a desempeñar los imaginarios colectivos, por medio de diferentes métodos de comunicación: visual, auditiva, sensorial, cognitiva, los cuales son aprovechados sagazmente por entidades estatales empleando canales de televisión, programas radiales, páginas de internet, propagandas, panfletos, películas y los mismos currículos educativos impartidos por las diferentes instituciones y entidades educativas alrededor de todo el país.



Es decir, existen proyecciones masivas generadas por los medios, en el sistema de la vida social.

Edgar Morín entiende por imaginario colectivo como un

Conjunto de mitos, formas, símbolos, tipos, motivos o figuras que existen en una sociedad en un momento dado; el imaginario colectivo es la mente social colectiva que se alimenta por las proyecciones de los medios (cine, publicidad, internet...) y adquiere energía, a partir de las identificaciones de la vida material (productos de consumo, dioses, líderes, personas de referencia). Edgar Morín (2011, p. 21)

La pregunta es entonces ¿De qué manera los imaginarios colectivos influyen en la Educación, en el Reconocimiento del otro, en la realidad que vivimos y en los retos que afrontamos para solucionar la crisis?

Y la respuesta está a nuestro alrededor. Pues el sector de la información en nuestro país, generalmente proporciona imaginarios relacionados con el mal, la guerra, la enfermedad, las tragedias, lo cual genera una retroalimentación entre cada persona y su imaginario negativo, llegando a sentirnos conformes y satisfechos con la realidad que vivimos aun sabiendo que está mal, lo anterior demostrado y comprobado tras investigaciones realizadas. No es un misterio para nadie comprender que el devenir histórico de Colombia ha sido determinado drásticamente por las bondades de los gobiernos encargados. Hemos sido acostumbrados desde la época colonial a dejar transgredir nuestras propias perspectivas para observar el mundo y la vida desde las leyes de los “poderosos”, de los “ganadores”, de esa manera, la influencia de los imaginarios colectivos en las sociedades colombianas es culturalmente preponderante y deshacer algo tan arraigado a la emocionalidad colectiva es complicado, arduo.

Se ha tratado siempre del imaginario colectivo colombiano de los dominados. Hace muchos años los colombianos hemos sido testigos del aprovechamiento de nuestra situación como seres naturalmente culturales para beneficios políticos. Situación que ha sido analizada por diversos escritores e investigadores de trascendencia. Michel Foucault (1978, p. 11) en este sentido habla sobre la existencia de un “biopoder” entendido como el “conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales, podrá ser parte de una política, de una estrategia política, de una estrategia general de poder”.

Los programas estatales por medio de los diversos medios informativos, son tan poderosos que pueden llegar a transformar la mente y el pensamiento de las masas (más aún cuando la misma educación lo acolita), puesto que entre los mundos imaginario y material existen continuas transferencias y proyecciones, así, se puede hablar de un ciclo de la cultura y el imaginario colectivo, donde una forma del imaginario es recuperada en una identificación material para que luego se proyecte y cobre fuerza, a través de esa nueva forma. Un ejemplo claro de esto es la representación de los imaginarios religiosos en las sociedades actuales que incluso llega a manipular el modus-operandi de una nación completa. Dentro de cualquier religión se maneja prototipos imaginarios de amor, espíritu, heroísmo, benevolencia, castigo; aspectos imaginarios que luego vienen a representarse materialmente en una imagen a seguir (dioses, santos...), en una imagen a alabar y a contemplar como esa imagen ideal del imaginario que por medio de un discurso se ha impuesto.

De esa misma manera, es como se puede hablar de la influencia de los imaginarios colectivos en la educación, en el reconocimiento del otro y en la realidad que vivimos. Pues gracias al análisis crítico de estos procesos, se ha podido evidenciar



que no es casualidad que históricamente en un país como Colombia donde prevalece por encima de todo la diversidad cultural, triunfe notoriamente la contrariedad entre las diferentes culturas de los múltiples territorios y triunfe el desarrollo económico de unos pocos beneficiarios de las riquezas culturales, mientras cada individuo lucha en una constante guerra por encontrar su propia identidad. Léase para citar un ejemplo la investigación planteada en el libro “Estos mataron la Paz”, del escritor Jorge Blaschke, entre otras investigaciones relacionadas con el tema.

Por su parte, el reconocimiento parcial de las otredades debería ser el fin, la causa, el resultado y la intensión de todo proceso eficiente de cambio. Haciendo una reflexión acotada en relación a este tema, se lo entiende como una actitud básica, si bien no única, en la posibilidad de la defensa de los derechos humanos. En otras palabras, se sostiene que este reconocimiento es una condición necesaria y además la garantía de la vigencia de los derechos humanos y en consecuencia, de la posibilidad de superación de cualquier forma de discriminación. Esta condición apela a la capacidad de reconocer al otro, como verdaderamente otro. El interrogante que se presenta entonces es: ¿Quién es ese otro al cuál debo reconocer? Remitiendo al otro, no como instrumento, como alguien que se pueda utilizar con fines propios, sino más bien, a la apertura al otro, la cual se produce cuando uno se deja hablar por el otro.

Emmanuel Levinas, ha sido un filósofo por excelencia que ha tematizado sobre este tema. Su experiencia personal, sufrimientos y penurias que tuvo que vivir durante la segunda guerra, lo hacen pensar en la ética del otro como centro de su pensamiento.

La relación para con el otro está referida a la responsabilidad y al encuentro con él. Entiendo, dice Levinas

La responsabilidad como responsabilidad para con el otro, así pues,

como responsabilidad para lo que no es asunto mío o que incluso no me concierne. La justicia, la sociedad, el Estado y sus instituciones todo ello debe significar que nada se escapa al control propio de la responsabilidad del uno para el otro. Levinas (1987, p.112)

La tendencia más generalizada ha sido adaptar al otro a lo mismo, a lo igual. Esto no sólo es violencia, sino dominación, es ejercer sobre el otro un poder indebido y arbitrario, es en definitiva, aniquilar la diversidad reduciéndola a la homogeneidad. El otro no es cuestión de ver, sino de oír, porque si no se le da la posibilidad de decir quién es, nunca se lo sabrá. Se debe escuchar la palabra de los que no tienen voz, de los más necesitados, de los pobres, como dice Levinas (1987, p. 113), “del huérfano, de la viuda, del extranjero”. Por tanto somos responsables de los sufrimientos del otro, vigilantes del otro, debemos responder por el otro aun cuando él no nos responda. Todas estas necesidades y manifestaciones deben ser bien atendidas, en primer lugar, desde el ámbito personal, de superación mental, esto es, de nuestra manera de pensar y estas novedades mentales pueden ser logradas si hubiese en todo el país una educación de calidad.

Los problemas del sector educativo se han incrementado durante los últimos años, puesto que allí se viven intensamente los conflictos sociales y culturales. Realidad patente en nuestro país ya que en él confluyen, por una parte, las confrontaciones armadas, las profundas inquietudes e injusticias, el irrespeto a la vida y la lucha entre intereses económicos de muy distinta índole (narcotráfico, latifundios, monopolios transnacionales, el Estado, etc.) y, por otra los acelerados cambios culturales de la sociedad colombiana contemporánea a los que son especialmente sensibles las nuevas generaciones.

La educación en las instituciones Escolares, como la vida en cualquier otro



ámbito, se encuentra de manera natural con la diversidad entre los sujetos, entre grupos sociales y con sujetos cambiantes en el tiempo. Cuantas más personas entren al sistema educativo y cuanto más tiempo permanezcan en él, tantas más variaciones se acumulan en su seno.

Sin embargo, es preciso reconocer el “apoyo” que últimamente los gobiernos nacionales con la contribución de ayudas internacionales han comenzado a ejercer hacia los procesos educativos innovadores e inclusivos, dentro de los cuales se comience a identificar y a reconocer al otro y, donde ese hecho no sea el causal de una confusión de identidad por parte de los colombianos. Es ese proceso educativo que debe manejarse de una forma analítica, pues no se trata solo de dar a conocer las múltiples culturas y que cada una de ellas ofrezca su pensamiento y visión de las cosas; sino más bien, se trata de una interacción plena educativa intercultural que logre el reconocimiento mutuo en una nación sangrante en donde cada quien respete el pensamiento de los demás y haga respetar y prevalecer el suyo, siempre y cuando cada pensamiento libre y espontáneo, analítico y observador, sea un pensamiento que conduzca a la mejora de cada entorno y de cada contexto social desde donde se lo interprete. Tal y como lo asegura Delors, (1992, p. 28) quien expone que “la educación intercultural cobra fuerza, porque se reconoce el importante papel de la educación formal en la formación para convivir entre diferentes”, así mismo se debe comenzar a impartir una visión renovadora de la educación, de darle el futuro que merece y de ejemplificar su verdadera funcionalidad en el aprovechamiento de la multiculturalidad, aspectos que bien orientados puede renovar y beneficiar drásticamente los procesos educativos y las realidades sociales.

Los procesos educativos inevitablemente van a entretenerse por imaginarios colectivos de distinta cualidad, pero así mismo esos imaginarios pueden ser uti-

lizados a favor, pues son una creación artificial del ser humano, son un resultado de la interacción cultural de cientos de personas, son discursos persuasivos, razón que da solución a la pregunta propuesta, en donde la influencia de los imaginarios colectivos en la educación pueda ser favorecedora y genere consecuencias positivas en los espacios sociales.

Queda un reto conjunto entre los colombianos, pues todos, unos más que otros hemos tenido la experiencia de encontrarnos cara a cara con la diversidad étnica y cultural: hemos visto los carnavales de Negros y Blancos de Pasto o también el carnaval de Barranquilla, bailamos vallenato, sabemos que el joropo es de los llanos y el guabina de la región andina. ¿Quién no recuerda al igual que Aureliano Buendía en Cien años de Soledad, la llegada de los gitanos a su pueblo, con sus carpas, sus caballos sus artículos de cobre y su promesa de adivinar la buenaventura? Por las calles de nuestros pueblos y ciudades vemos indígenas, afrocolombianos, mestizos y blancos, incluso europeos y asiáticos. Sin salir de nuestra casa, la televisión nos trae la imagen y la voz de personas de otras culturas no solo del país sino del mundo. Pero a pesar de que la diversidad es un hecho cotidiano, se nota en la misma amalgama de la sociedad que los colombianos no logramos asimilarla: seguimos mirando a los otros como extraños, a veces como enemigos. Sobre esa matriz se ha construido la comunidad política colombiana. Así que la renovación es profunda.

Este es entonces un trabajo que comienza, pues el proceso de educación inclusiva le exige al sector un trabajo conjunto y articulado y permite la construcción de unos lineamientos políticos con orientaciones claras para todos los actores, que entre otras prioridades, distinga la de formar integralmente a los diferentes grupos étnicos. A las secretarías, se les asigna la función de organizar la oferta educativa y asignar los recursos financieros, humanos y materiales; y a las institu-



ciones educativas, la responsabilidad de efectuar las adecuaciones organizativas, curriculares y de acceso. El gran reto del sistema educativo colombiano es el de garantizar o restituir el derecho a la educación de las poblaciones más vulnerables a la exclusión, entendiendo que ese reto va más allá de la escolarización y que requiere de transformaciones urgentes e impostergables.

En ese sentido, a continuación se da a conocer los resultados las repercusiones del proceso investigativo realizado en algunas Instituciones Educativas Municipales del Departamento de Nariño, las Instituciones Educativas la Victoria del municipio de Ipiales y San Francisco de Asís del municipio El Peñol del Departa-

mento de Nariño, acerca de la necesidad existente de establecer parámetros de conocimiento/desconocimiento de aspectos relacionados con educación y diversidad cultural. Pues se considera pertinente el estudio y la investigación de los aspectos de diversidad cultural inclusiva, dentro de las instituciones educativas, es decir, comenzar por la consulta y proseguir con la manifestación intelectual de posibles soluciones a problemáticas encontradas. Para ello, fue de fundamental contribución la ayuda de varios docentes (hombres y mujeres) a quienes se les aplicó una encuesta la cual permitió arrojar los datos necesarios para enmarcar las conclusiones debidamente analizadas que más adelante se evidenciarán.

Imaginarios de la diversidad en los docentes las instituciones educativas la Victoria del municipio de Ipiales y San Francisco de Asís del municipio El Peñol del departamento de Nariño

Los resultados del presente trabajo fueron fruto de un proceso investigativo realizado en algunas Instituciones Educativas Municipales del Departamento de Nariño, las Instituciones Educativas La Victoria del municipio de Ipiales y San Francisco de Asís del municipio El Peñol del Departamento de Nariño, acerca de la necesidad existente de establecer parámetros de *conocimiento/ desconocimiento* de aspectos relacionados con educación y diversidad cultural. Pues se considera pertinente el estudio y la investigación de los aspectos de diversidad cultural inclusiva, dentro de las instituciones educativas, es decir, comenzar por la consulta, proseguir con el diagnóstico y finalmente con la manifestación intelectual de posibles soluciones a problemáticas encontradas. Para ello, fue de fundamental contribución la ayuda de varios docentes (hombres y mujeres) a quienes se les aplicó una encuesta sencilla encuesta que permitió arrojar los datos necesarios para enmarcar las conclusiones debidamente analizadas que

más adelante se evidenciarán. Los docentes entrevistados fueron de las siguientes Instituciones Educativas Municipales:

- ✓ Institución Educativa Municipal Mixta La Victoria
- ✓ Institución Educativa Municipal Filippense
- ✓ Institución Educativa Municipal Champagnat
- ✓ Institución Educativa Francisco José de Caldas
- ✓ Institución Educativa Municipal Normal Superior de Pasto
- ✓ Institución Educativa Municipal San Pedro de Cumbitara
- ✓ Institución Educativa Municipal San Felipe Nery de Yacuanquer
- ✓ Institución Educativa Municipal Inmaculada Concepción
- ✓ Institución Educativa Municipal San Francisco de Asís

Un diseño de encuesta fue aplicado específicamente para docentes que trabajan en las I.E anteriormente mencio-



nadas y otro diseño distinto fue aplicado para docentes que laboran únicamente en la Institución Educativa Municipal San Francisco de Asís. Diseños que al finalizar el escrito se adjuntará como anexos de evidencia para que se comprenda más a profundidad acerca de lo que se indagó. Se optó por realizarlas de manera diferente para tener más información al alcance, más opiniones que no se podían extender a una sola encuesta aplicable, por esa misma razón se la orientó hacia grupos diferentes.

La Encuesta realizada a todos los docentes es de carácter descriptivo-cualitativo pues se pretende identificar, por medio de preguntas abiertas, la situación de conocimiento sobre las temáticas de diversidad, en la que se encuentra la población seleccionada, en la actualidad. En estos tipos de encuesta se le pide al interrogado que responda con sus propias palabras a las preguntas formuladas, esto le otorga mayor libertad al encuestado y al mismo tiempo posibilita adquirir respuestas más profundas. Se realizó el diseño de dos (2) tipos de encuestas, sin embargo, ambas intentan examinar el tipo de argumento teórico sobre los aspectos de educación intercultural que los docentes manejen y en dado caso, apliquen. En una de ellas se pretende establecer principalmente el concepto docente sobre la palabra “diferencia” y el manejo del concepto de “diversidad”. En la otra, se pretende ya identificar la posible existencia de “Inclusión Educativa y Atención a la Diversidad” que impliquen el “reconocimiento del otro”. El total de encuestas realizadas fue de 21, aplicadas de la siguiente manera:

- 11 encuestas con el primer Diseño, dirigidas a docentes de diversas Instituciones Educativas Municipales del Departamento.
- 10 encuestas con el segundo Diseño, dirigidas a docentes de la Institución Educativa Municipal San Francisco de Asís.

La forma cómo se aplicaron las encuestas dependió directamente de la disponibilidad que se encontró tanto de los docentes como de las Instituciones Educativas para permitirnos realizar este proceso investigativo.

Diagnóstico

El diagnóstico del trabajo de campo está íntimamente relacionado con aquellos imaginarios colectivos docentes mantenidos y aplicados en su qué hacer pedagógico pertinentes al eje central de este capítulo: La Diversidad Cultural. Se propuso la idea de encuestar a diferentes maestros en el ámbito de la interculturalidad, intentando descubrir y notar aquellas significancias que le otorgan a configuraciones sociales tales como: “diversidad”, “inclusión educativa”, “diferencia”, “reconocimiento de las otredades”, entre otros aspectos que darán fruto al emprendimiento de un nuevo reto desde la maestría en educación actualmente estudiada.

En el análisis de las respuestas obtenidas se puede observar estadísticamente un *desconocimiento* y una *confusión* profundos acerca de las temáticas propuestas.

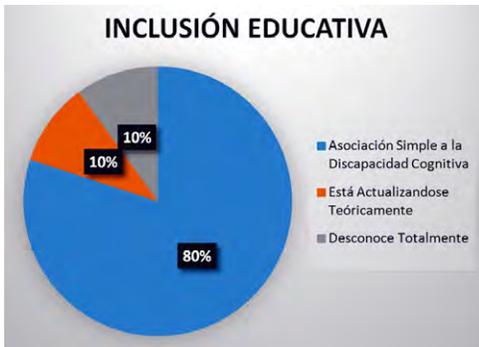
Existe un laberinto parcial de las categorías a analizar, pues en las respuestas obtenidas en la Institución Educativa Municipal San Francisco de Asís, se evidencia que 8 de 10 docentes encuestados relacionan la política de inclusión Educativa, solamente teniendo en cuenta a las personas con dificultades físicas o mentales, con problemas en el aprendizaje; mas no se evidencian respuestas contundentes en donde la inclusión abarque también la diversidad cultural y el reconocimiento del otro. Los demás docentes manifiestan desconocimiento parcial del tema, o bien, estar en retroalimentación teórica sobre el asunto.

En cuanto a la situación jurídica de la Inclusión Educativa, los docentes manifiestan desconocimiento. A pesar



de ello, exponen la necesidad consiente de atender estas temáticas a profundidad, señalando la obligación estatal de capacitarlos al respecto y emprender un nuevo rumbo educativo que solamente puede darse si existe la disponibilidad y la responsabilidad de querer hacerlo. Así mismo, de acuerdo a sus conocimientos sobre las temáticas encuestadas, explican que los procesos de inclusión educativa en la I.E. deben trabajarse de diversas maneras, tales como: la modificación de currículos, de los Planes de Estudio, de la implementación de personal Especializado, de la Capacitación Docente, de Realizar Diagnósticos con asesorías profesionales a la población estudiantil para luego aplicar, según artículos o leyes un nuevo modelo educativo y además sugieren que para lograrlo se requiere de un trabajo conjunto de todos los actores de la comunidad educativa) (Integración).

Gráfica N° 1. Situación de conocimiento/ desconocimiento del concepto de Inclusión Educativa San Francisco de Asís



Fuente: María Gloria Noguera Basante
Andrea del Socorro Pantoja Medina

Estos resultados nos indican claramente que hay un *desconocimiento* evidenciado en el desconcierto sobre el asunto de la inclusión educativa en el país, pues si bien algunos la mencionan desde el aspecto de atender a individuos con dificultades físicas y mentales en el aula de clases, no responden a las pertinencias que se pretenden alcanzar; ninguno de ellos

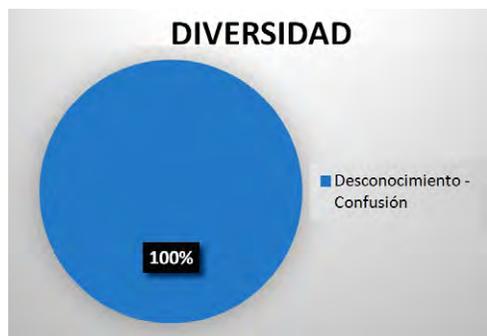
menciona los aspectos de atenciones a estudiantes pertenecientes a diferentes grupos étnicos y mucho menos la aplicación de estrategias pedagógicas para que en sus aulas de clase se evidencie el reconocimiento de las otredades. Esto nos conduce a hablar sobre el siguiente término.

En cuanto al concepto de “diversidad” todos los docentes evidencian confusión, contrariedad de ideas, desorden de fundamentos teóricos con las prácticas escolares en tanto asocian al concepto planteado únicamente con los ritmos de aprendizaje estudiantil, los cuales son variados y en sus palabras “diversos”. La población encuestada presenta dificultades argumentativas para hablar del tema, lo cual indica un desconocimiento parcial, una ignorancia evidente. En este orden de ideas se interpretan los resultados obtenidos desde un sentido preocupante pues ningún docente habla de manera concisa satisfactoria ante el asunto, se desenvuelve bien ni argumenta teóricamente su respuesta, frente a los ideales que asumen los investigadores, ninguno de los docentes se desenvuelve bien ni argumenta teóricamente su respuesta, por el contrario todos tratan de asociar el término con lo primero que se les viene a la mente, no se trata de que sean sumamente ilustrados en el asunto sino que sepan claramente acerca de lo que se está tratando. Ellos fundamentan sus respuestas justamente con la interacción de su labor docente con grupos estudiantiles diversos en el sentido de que cada uno de ellos manifiesta niños y niñas, jóvenes y señoritas con distintos “talentos”, “atrasos”, “conocimientos”, “impedimentos”, “formas de aprender”, todos ellos diferentes. Esta es la asociación que ellos guardan con el concepto “diversidad” en el aula. Y si se trata del aspecto etimológico del concepto, lógicamente tendremos los mismos resultados. Ningún docente habla de un país multiétnico y pluricultural, ni de enfocar sus enseñanzas y sus temáticas de estudio hacia ese campo, ni de articular planes



de aula para intentar modificar en algo las falencias educativas de la Institución en la que laboran. Esto sugiere que además del desconocimiento existe también una visión simplista de la enseñanza, la cual se limita a seguir a pie de la letra un plan institucional que a simple vista se puede observar no está bien diseñado.

Gráfica N° 2. Situación de conocimiento/ desconocimiento del concepto de Diversidad en la I.E.M San Francisco de Asís



Fuente: María Gloria Noguera Basante
Andrea del Socorro Pantoja Medina

Estos resultados por tanto, arrojan una situación crítica en ésta I.E., pues si existe desconocimiento teórico, existirá por ende la falta de estrategias pedagógicas y de renovaciones curriculares que permitan evidenciar una educación actual de calidad, que integre dentro de su P.E.I las bases claras y contundentes de educar desde la diversidad, de educar a su población estudiantil desde perspectivas eficientes de Inclusión educativa. Y quizá lo más preocupante del asunto es el convencimiento que guardan en sus respuestas los docentes encuestados de ésta I.E., pues a pesar de su notorio desconocimiento teórico sobre los anteriores conceptos, aseguran aplicar dentro de su labor en las aulas de clase, políticas de inclusión educativa y estrategias de enseñanza que integran a todos los estudiantes en su conjunto. Todo esto evidencia una confusión profunda, un malentendido temático drástico, pues al hablar de modificaciones curriculares que hayan intentado plantear

para garantizar una educación de calidad en la cual se manifiesten planteamientos de una educación intercultural; ninguno presentó propuestas creativas, ni siquiera haber intentado realizarlas.

Es rescatable dentro de toda esta situación, la intensión que los docentes mantienen y el entusiasmo por aprender y por querer modificar su pensamiento en cuanto a estas temáticas, siempre y cuando el Estado y las diferentes propuestas gubernamentales comiencen el trabajo arduo de capacitaciones docentes para lograr lo que se quiere. Esto significa, que si no se renueva el aspecto educativo desde raíz, no se obtendrá cambios positivos.

Por otra parte, las encuestas realizadas a los docentes que laboran en diversas Instituciones Educativas como la Institución Educativa Municipal Filipense, Institución Educativa Municipal Champagnat, Institución Educativa Francisco José de Caldas, Institución Educativa Municipal Normal Superior de Pasto, Institución Educativa la Victoria fueron aún más preocupantes, puesto que al analizar las respuestas, se parte por evidenciar la falta de disponibilidad de algunos maestros. Algunas de las preguntas realizadas no fueron contestadas por muchos, ya sea por desconocimiento de la temática o por falta de interés, razones fundamentales. En estas encuestas se pretendía analizar el manejo de conceptos tales como "diferencia", "diversidad", "reconocimiento del otro" e "inclusión educativa".

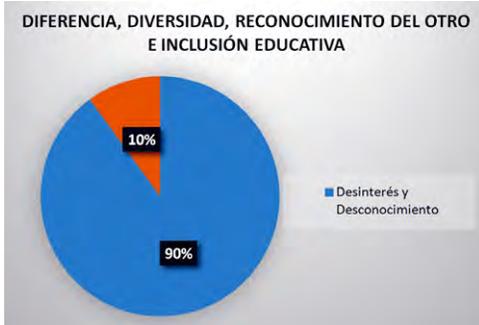
En una relación: 9 de 10 docentes encuestados se presentó confusión, a pesar de laborar en zonas rurales y de conflicto, donde se supone se debe estar más afín con el asunto de la interculturalidad. Y solamente un docente manifiesta interés por las temáticas y una disposición clara por enterarse de ellos, por analizar y por comenzar a retarse a sí mismo para contribuir colectivamente a las I.E. donde se desenvuelve. Las ideas que expone esta población docente son precarias, se lee simplemente las nociones empíricas que



aguardan en su mente los profesores y uno que otro idealismo propuesto, el cual involucra definitivamente al gobierno. Por una parte se entiende, estas retóricas manifestaciones como un “pretexto” para que ellos mismos puedan zafarse descaradamente de su responsabilidad por acceder al conocimiento teórico de los conceptos analizados, conocimiento al que se puede acceder con facilidad hoy en día en nuestro país. Sin embargo la otra parte rescata también su grano de arena de razón en donde sí se debe comenzar a impartir responsabilidad tanto docente como estatal. En eso creo que todos coincidimos.

La obtención de resultados fue clara y contundente.

Gráfica N°3. Situación de conocimiento/desconocimiento de los conceptos de Diferencia, Diversidad, Reconocimiento del Otro e Inclusión Educativa en diversas I.E.M de Nariño



Fuente: María Gloria Noguera Basante
Andrea del Socorro Pantoja Medina

El estudio de estas respuestas docentes nos lleva a un punto de desasosiego, a un punto de preocupación drástica, pues realmente surge la paradoja, sin llegar a ser una conclusión determinante de que si éstos son los docentes que se encuentran educando e intentando transformar las situaciones sociales de nuestras regiones; las esperanzas disminuyen potencialmente. Ya es bien conocida la frase de que “malos docentes forman malos estudiantes”, sin embargo aquí no se trata de

juzgar quien está bien y quien mal, pues se supone que en este proceso somos todos los ciudadanos colombianos quienes debemos contribuir, crear, proponer, exponer y demostrar para el cambio. En este sentido, debemos formarnos todos. Sin embargo en este proceso somos todos los ciudadanos colombianos quienes debemos contribuir, crear, proponer, exponer, y demostrar para el cambio. En este sentido, debemos formarnos todos.

Pues es evidente gracias a las continuas manifestaciones sociales, que hay una marcada ignorancia algunas manifestaciones de desconocimiento sobre nuestra realidad multicultural. Ahora bien, no se trata tampoco de justificar a los maestros, porque es deber y parte de la ética profesional correspondiente, estar en constante contacto con los requerimientos de los nuevos tiempos, nuevas necesidades, nuevos planteamientos, nuevos compromisos adquiridos; esta temática de inclusión educativa no es nueva, sin embargo con esa clase de responsabilidad se hace cada vez más demorada y ardua.

Una diferencia encontrada

Como parte del proceso investigativo se quiso también realizar entrevistas grabadas. Conversar con algunos docentes. Esta entrevista contenía el mismo tipo de preguntas expuestas en las encuestas escritas. Y se realizó a tres docentes diferentes. Dos de ellos eran docentes de algunas de las instituciones Educativas del Departamento de Nariño que anteriormente mencionamos. Con uno de ellos se obtuvo los mismos resultados desalentadores que con los docentes encuestados. Sin embargo uno de ellos manifestó además de un interés peculiar por la entrevista y una disposición plena y formal, un conocimiento teórico suficiente como para ser parte de una diferencia positiva.

Es un docente orientador de la Institución Educativa Municipal La Victoria y resultó una agradable entrevista pues se pudo conversar con un buen desenvol-



vimiento sobre las temáticas de la diversidad cultural en educación. El describe claramente un grupo diverso, en la suma de todas las características de sus estudiantes, tanto sociales, como, comportamentales, de conducta, de características especiales de aprendizaje, de limitaciones físicas; como también de características étnicas, raciales, ideológicas, religiosas. Argumentando que eso es para el contar con la diversidad en el aula de clase y exponiendo lo más honroso, que es el hecho de que eso hace a su aula de clase más interesante. Fue el único docente que se acercó a las respuestas que quisimos encontrar en una generalidad pero no resultó, y decimos “se acercó” porque a pesar de mantener un buen argumento teórico sobre estos asuntos, no manifesté intentar la renovación en las propuestas del sistema curricular. Si bien realiza actividades grupales que armonicen el buen desempeño estudiantil, no ha analizado el plan curricular de su institución educativa de trabajo. Cuestión que nos proyecta una perspectiva de un vaso medio lleno.

Luego, surgió la idea de hacer una comparación teórica. Y se decidió entrevistar también a una docente y estudiante de cuarto semestre de la Maestría en Educación desde la Diversidad en Manizales, quien se encuentra trabajando como profesora de Educación física en el Departamento de Nariño con los grados de sexto a once. Y el cambio es evidente.

Describe a su población de trabajo, a sus estudiantes, como una población diversa en el amplio sentido de la palabra y vulnerable a cambios drásticos y a situaciones de violencia contextual, lo cual modifica sus modos de actuar en el aula e incluso de aprender y compartir con los demás. Tiene vastos conocimientos de los conceptos relacionados con la interculturalidad.

Su manera de aplicar mecanismos de Inclusión Educativa es a través de la danza y hace un llamado al Estado acerca de la falta de atención a las zonas rurales

poco accesibles, argumentando que esa es una situación preocupante si de renovar procesos educativos se trata, pues la mayor labor para comenzar esas acciones es de “contacto directo con el entorno”.

En su labor docente intenta atender a las particularidades estudiantiles logrando una sana convivencia, indagando más allá de lo que los mismos alumnos le muestran, preguntándose el porqué del actuar de cada individuo y sobre todo logrando un reconocimiento de las otredades por medio de la empatía colectiva, siempre y cuando se comience por conocerse cada uno a sí mismo.

Estos resultados quizá son el punto de aliento y la muestra de que con un impulso de ánimos por aprender más sobre las nuevas propuestas educativas interculturales se puede llegar a promover una educación de calidad. Una calidad que se manifestará poco a poco en el reflejo de un futuro alentador para las sociedades colombianas.

A manera de reflexión

Las diferentes propuestas desde las distintas comunidades para la construcción de la educación propia y la etnoeducación han tenido como eje inicial el fortalecimiento de la identidad étnica, histórica y cultural de las comunidades y paulatinamente han ido avanzando por los caminos del multiculturalismo. Comprender a la educación en y para la diversidad, significa, respeto a la diferencia a la alteridad además de promover el fortalecimiento de la identidad étnica y cultural. Malinowski expresa que la cultura se asume como un conjunto de prácticas cotidianas y de representación en permanente proceso de formación y reformación de grupos sociales; trabajar en la perspectiva de que cada persona, cada grupo se abra a los demás y, en esa interrelación se descubra a sí mismo, siendo conscientes de que “la diversidad constituye la historia que nos relata así



como nuestras interacciones con muchas clases de personas nos convierten en lo que somos” (Sávater, 2000, p. 25)

En el marco de la dinámica multicultural, el énfasis ha estado puesto en el reconocimiento y la valoración positiva de la diferencia, en la búsqueda de la aceptación y respeto a las características específicas de cada comunidad, grupo o colectivo. La interculturalidad es, ante todo, un proceso en construcción que está atravesado y generalmente determinado, en el escenario político, por la estructura de poder dominante “la interculturalidad entendida críticamente aún no existe, es algo por construir” (Catherine Walsh, 2010, p. 78)

En el Marco de las posibilidades de construcción de interculturalidad, desde la dinámica organizativa de comunidades, se requiere enfatizar en el fortalecimiento de la autonomía, paralelo al de las identidades capaces de estimular y sostener diálogos inter-étnicos, integracionales e inter-regionales, atendiendo a las especificaciones de género, clase, religión y pertenencia política. Uno de los más graves vacíos que actualmente enfrentan los procesos educativos de las comunidades multiculturales es la definición de acuerdos y pautas claras para hacer frente a las dinámicas de globalización y apertura a las que están expuestas las sociedades y sobre todo, el riesgo de ser asimilados cultural, política y socialmente. Todos estos aspectos deben ser evaluados para la manifestación de nuevas propuestas de inclusión social, de respeto por la identidad de los demás y generar cambio de actitudes. El proceso es arduo, sin embargo es un proceso que debe ser atendido desde ya.

Las actitudes, es un concepto que ha sido clave para la psicología social, estas determinan la interacción social a partir del contacto que cada persona tiene con quienes los rodean.

Ahora bien, es la multiculturalidad la que ha permitido entender esas interrela-

ciones humanas, reconocimiento de las diferencias, reivindicación de políticas de reconocimiento y ha propendido por la diversidad, pero también evidencia la inequidad y la búsqueda de justicia social; es así que, en el campo educativo las actitudes de los docentes son de vital importancia en su quehacer cotidiano de enseñanza aprendizaje con los estudiantes, y aún más importantes cuando este proceso es incluyente y desde la diversidad, la actitud del docente en la interacción con los estudiantes es fundamental, genera seguridad en ellos puesto que contribuye a facilitar el aprendizaje y a construir un ambiente emocional adecuado para potenciar las capacidades de los estudiantes.

Cuando el docente y su grupo de estudiantes participan cotidianamente en los mismos procesos educativos, comparten sentimientos y experiencias de su entorno en contextos de interculturalidad y multiculturalidad. Estos aspectos se tornan esenciales en el desarrollo integral de cada persona y lo preparan para desarrollarse socialmente, de allí la importancia del presente estudio.

Desde esta visión, los profesionales en el área de la educación, pueden reflexionar acerca de la necesidad de flexibilizar el desempeño de su labor, reconocer la realidad del otro para que se posea en el ámbito social y cultural, pues esto le permitirá tener mayor contacto con las y los estudiantes para lograr relaciones impregnadas de mayor afecto, seguridad y comprensión hacia ellos y ellas. Estos sentimientos van a motivar que en el salón de clase reine un ambiente que, además de ser apto para el aprendizaje, sea para sí mismo y las y los educandos, un lugar de sana convivencia.

El presente trabajo de investigación permitió develar las actitudes que tienen los docentes en sus imaginarios sobre la diversidad y que son determinadas por diversos factores que abarcan la cultura, nivel educativo, expectativas, sentimientos, pensamientos. Teniendo en cuenta que en



cualquier centro educativo se manifiestan diferentes clases de relaciones interpersonales que determinan la dinámica del grupo, y en donde son fundamentales las actitudes que asumen los actores en el proceso educativo hacia los otros o hacia los sucesos que los rodean.

Esta investigación cobra más importancia a la hora de hablar de inclusión desde la diversidad en el aula regular, puesto que en este tipo de educación se requiere mayor compromiso de parte del docente, capacitándose permanentemente sobre nuevas propuestas educativas interculturales y como lo propone Bauman con un

pensamiento multicultural que este centrado en la búsqueda de la igualdad partiendo de las diferencias multiculturales, teniendo en cuenta las normas y leyes que orientan la educación inclusiva, encaminando a que sus estudiantes comprendan y aprendan, demandando respeto mutuo frente a las diferencias desde la perspectiva de una escuela en y para la diversidad en donde se movilizan sus recursos afectivos, cognitivos y comportamentales para convivir con naturalidad y apertura, porque "Aceptar y respetar la diferencia es una de esas virtudes sin las cuales la escucha no se puede dar" (Freire, 1997, p. 115)

Bibliografía

Fuentes

- Aguinaga, Roció (2002). Educación y Diversidad. Revista Electrónica Sinéctica. Nro. 21. México: Editorial Educar.
- Anaya, N. (2008). De la Educación Especial al Paradigma de la Cultura de la Diversidad y la Educación Inclusiva el caso del Instituto Herbert. Tesis Doctoral. Universidad Internacional de Andalucía. En: http://dspace.unia.es/bitstream/10334/207/1/0077_DeLeon.pdf (Recuperado 25 de Febrero de 2015)
- Delors, Jaques. (1996). Los cuatro pilares de la educación. Madrid: Santillana
- Foucault, Michel. (2000). Defender la Sociedad. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (1998). El sujeto y el poder. En: Texto y contexto. Bogotá: unan.
- Freire, Paulo. (1997). Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa. México, Ed. Siglo Veintiuno S.A.
- Freire, Paulo. (1999), La Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Editorial siglo XXI. Recuperado el 18 de febrero del 2015 de http://cedum.umanizales.edu.co/contenidos/mae_diversidad_new/alternativas_pasto_ch10/criterios_conceptuales/estructura_conceptual/pdf/Pedagogia_esperanza.pdf
- González González, Miguel Alberto. (2012). Falacias de la igualdad y precariedades de la libertad. Módulo Filosofía de la Diversidad

- II: igualdad y libertad. Manizales: Universidad de Manizales, CEDUM.
- Hernández, G. & Carreño, M. T. (2011). Globalización y Culturas Globales. Módulo Cultura Global Vs. Multiculturalidad. Universidad de Manizales. Manizales: CEDUM.
- Levinas, Emmanuel. (2002). Totalidad e infinito, ensayos sobre la exterioridad. Salamanca; sígueme.
- Montoya, D. (2011). Desarrollo Humano. Módulo Ciencias cognitivas y psicología contemporánea. Universidad de Manizales. Manizales: CEDUM.
- Morín, Edgar (1994). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- Savater, Fernando. (1993). El valor de Educar. Barcelona: Ariel
- Schmelkes, Silvia. (2004). La Educación Intercultural: Un Campo en Proceso de Consolidación. México. Revista Mexicana de Educación Investigativa. No. 9
- Viaña, Jorge, Tapia, Luis y Walsh, Catherine. (2010). Construyendo Interculturalidad Crítica. Walsh, Catherine. Interculturalidad crítica y educación intercultural. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello. La Paz- Bolivia: Casilla

Referencias

- Bruner, Jerome (1988). Realidad Mental y Mundos posibles. Los actos de la Imaginación



- que dan sentido a la experiencia. Barcelona: Ediciones Morata
- Bárcena, Fernando, Melich Joan Carles (2000) *La educación como acontecimiento ético*. Barcelona: ed. Paidós Ibéricas
- Castro, Rodrigo. (2006) *La poética del educar*. Revista *Intramuros*. , N° 18. Santiago de Chile. Año 6
- Corazza, Sandra. (2006) *Filosofía de la diferencia y educación*. Belo Horizonte: Auténtica
- Corazza, Sandra (2010) *Fantasías de escritura: filosofía, educación y literatura*. Porto Alegre: Sulina.
- Castro, Santiago. (2006) *La postcolonialidad explicada a los niños*. Colombia: Universidad del Cauca.
- Díaz, Ernesto. (1998). *Diversidad Cultural y Educación en Iberoamérica*. Revista *Iberoamericana de Educación*. Nro.17. México: Educación, lenguas y cultura
- Dante, Morando, (1968) *Pedagogía, historia crítica del problema educativo*. Barcelona: Ed. Luis Miracle. S.A.
- De Souza santos, Boaventura. (2004) *La caída del ángelus Novus. Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Escobar, Arturo. (2003). *Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano*. Colombia: Tabula Rasa.
- Foucault, Michel. (2003) *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, Michel. (2001) *Los anormales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (2014) *Seguridad, territorio y población*. Argentina: Fondo de cultura económica
- Freire, Paulo (1997) *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*. México, Ed. Siglo Veintiuno S.A.
- Freire, Paulo (1994) *Educación y participación comunitaria*. (pp: 83-96). En: *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Ed. Paidós Educador, Barcelona.
- Galeano, Eduardo (1995). *Las Venas abiertas de américa Latina*. Colombia. Tercer Mundo Editores.
- Gómez, J Y Ramírez P: *Hacia una didáctica del pensamiento social*. Revista *Educación y Cultura* No. 47.
- González González, Miguel Alberto. (2010). *Umbrales de indolencia. Educación sombría y justicia indiferente*. Manizales: Universidad de Manizales
- Geertz, Cliford (1973). *Descripción densa hacia una teoría interpretativa de la cultura*. Buenos Aires. Gedisa Editorial.
- Lander, Edgardo. (2003) *La colonialidad del saber: Euro centrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: FLACSO
- Marín, José. (2002). *Globalización, Educación y Diversidad Cultural*. Ginebra. Editorial CH Ginebra.
- McLaren, Peter. (1997). *Pedagogía Crítica y Cultura Depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona. Paidós Editorial.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. *Plan Decenal de Educación 2006-2010* (1994). Bogotá, Colombia.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, *Serie Lineamientos Curriculares, Ciencias Sociales*, Santafé de Bogotá, 1998.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*, Santafé de Bogotá, 2006.
- Pérez Serrano G. (2003) *Pedagogía Social-Educación Social. Construcción científica e intervención práctica*. Madrid: Editorial Nancea,
- Perissé, Gabriel. (2006). *Literatura y educación*. Belo Horizonte: Auténtica,
- Quijano, Aníbal. *Colonialidad del poder y clasificación social*. <http://jusr.ucr.edu.jvoinalofvardcistemresearch,VI.2.summer/fall2000,342/386>.
- Skliar, Carlos, "Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. XVII, N.° 41, pp. 11-22. En: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/1402/1/370152A265.pdf> (Recuperado 10 de Febrero de 2015)
- Touraine Alain. (1997) *¿Podremos vivir juntos?*, México D.F: primera edición en español,
- Zambrano A, (2001), *Pedagogía, educabilidad y formación de docentes*. Santiago de Cali. Ed. Nueva biblioteca pedagógica.